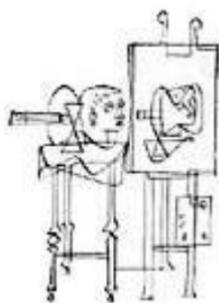


2159-F-15



juan
guillenmo

JUAN GUILLERMO



CUADERNOS DE ARTE

RAFAEL MORALES

LA PINTURA DE
JUAN GUILLERMO

ATENEO
MADRID
1957

LAS OBRAS REPRODUCIDAS
FUERON PRESENTADAS EN LA
SALA DE EXPOSICIONES
DEL ATENEO BARCELONES
DEL 9 AL 22 DE FEBRERO DE 1957

ESTA COLECCION ESTA PUBLICADA POR LA EDITORA NACIONAL

H E aquí a Juan Guillermo con su pintura honda y represada, pintura muchas veces aprisionada en cuadrículas que no separan con sus geométricas líneas, sino que concentran, sino que atraen a un fondo plástico y humano como a un gran pozo misterioso desde donde se irradia soledad y silencio. Sí; asomarse a la pintura. de Juan Guillermo es asomarse a la sima de un hombre, a su hondón entrañable, porque Juan Guillermo pinta volcándose, vertiéndose como una torrentera. No os engañe nunca su aparente sentido geométrico. Eso no es más que un dique, una contención.

El ángulo, la recta y el círculo, los planos, todo eso que en muchos pintores es tan sólo muerte con la rigidez de la geometría, se nos hace vida en la pintura del joven y gran pintor canario. Es más:



Juan Guillermo es el hombre que le ha puesto corazón a la geometría y misterio y soledad, Y de su silencio frío nos ha levantado un silencio humano. Ese es el gran hallazgo del talento creador, del alma creadora.

Cuánto drama hay a veces en esos rostros; cuánta tensión. Y, sin embargo, el pintor no lo expresa con un realismo a flor de piel, sino con una idealización o esencialización del drama. Los rostros que se asoman a una pelea de gallos - ponga por ejemplo- pudieran servirnos para aclarar cuanto afirmamos.

Hay tristeza, hay soledad y silencio, ¡Lo hay en esas ovejas de ojos tristísimos, donde el destino



amargo que engendra su propia naturaleza está pintado, captado por el color y por la intuición del pintor, de este pintor que, sin hacer "literatura", va más allá del mundo que el pincel puede abarcar en el terreno de su materia propia, la del color y de la forma, porque Juan Guillermo es un pintor trascendente.

Y hay poesía, mucha poesía, que no surge tan sólo de la severidad del color, de la que tanto gusta Juan Guillermo, sino también del mundo espiritual



del artista. Mirad esa niña de gesto duro, esa niña que piensa, esa niña que quizá ha vivido ya la amargura de algo, pero que lleva un pájaro sobre el pecho, Y en ese pájaro no hay una eclosión colorista, no un arco iris fúlgido sino un color único, el amarillo, para hacer simple, ingenuo e infantil aquel pecho, donde quizá el dolor está latiendo, mientras una ventana deja ver un esperanzador cielo azul. ¡Cuánta riqueza de intuición!

Juan Guillermo busca las esencias de la realidad y por eso, precisamente, no es un pintor realista. Capta, por ejemplo, el drama, pero lo idealiza en su esencia sin rehuirlo; es decir, Juan Guillermo viene a entregarnos el espíritu de lo real y no la



realidad misma. Sin embargo, en esta gran Pintura no hay evasión ni cobardía; puede haber deformación poética, como cuando nos muestra la raspa descarnada de un pescado que idealiza con rosas y azules, pero donde el ojo está abierto hacia un infinito para gritar el dolor de las pequeñas cosas. Y junto a la raspa sangrante, el acero de la bicicleta M afilador, donde ya no vemos el azul tierno del pescado, porque ese azul se nos ha hecho, en claro contraste de gran eficacia expresiva, duro



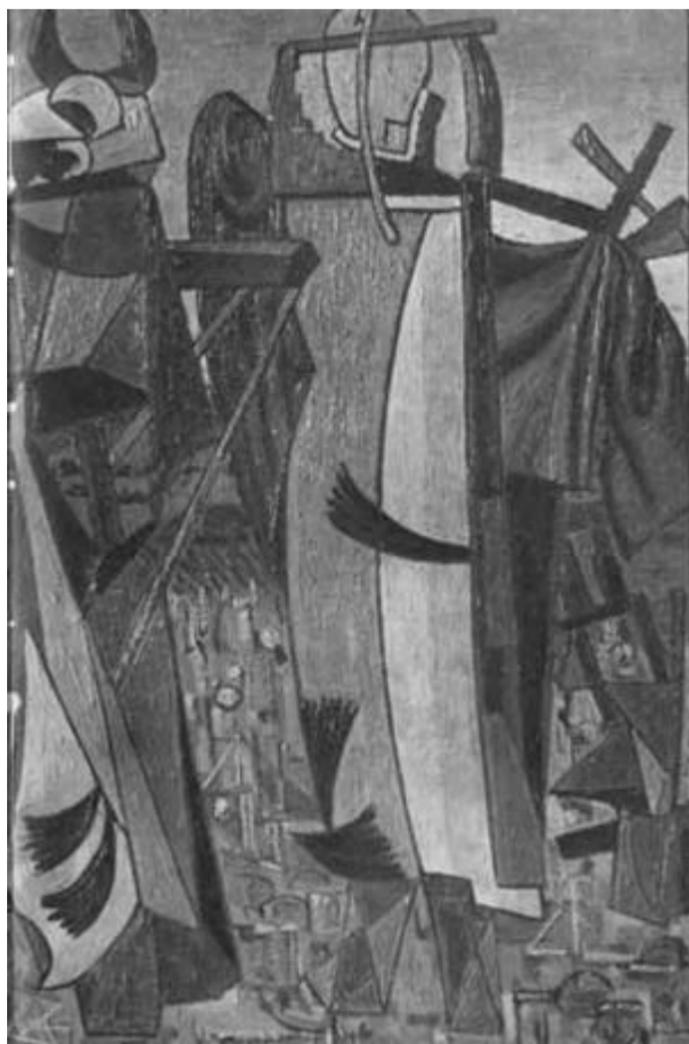
e impasible, como el ojo silencioso y frío que nos mira implacable desde su muerte.

No es fácil olvidar esta pintura de Juan Guillermo, porque, además de darnos la medida de un pintor neto y legítimo, viene a ofrecernos la cálida verdad de un hombre que ha entrado en el ámbito de la soledad y del silencio para entregarnos luego su pintura entrañable.

L A M I N A S

I. Espantapájaros





II. El circo



III. Pelea de gallos

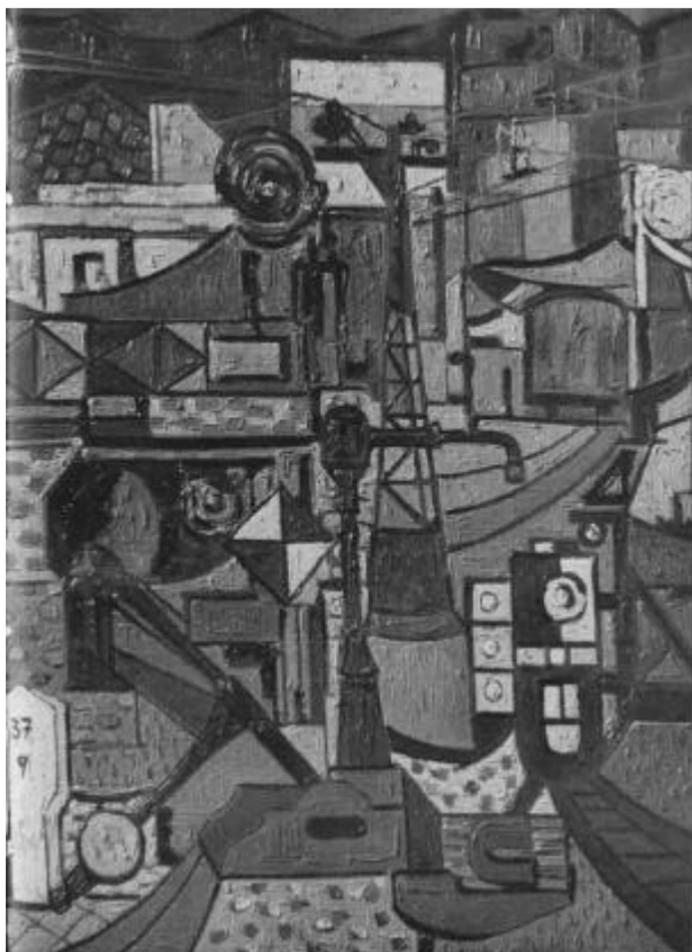


IV. Verbena infantil





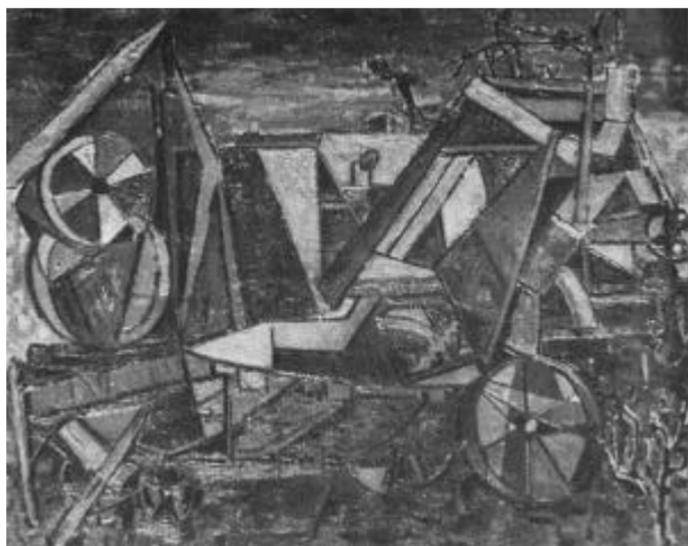
V. Nocturno en la estación de Villalba



VI. Bodegón del pan



VII. La trilladora.

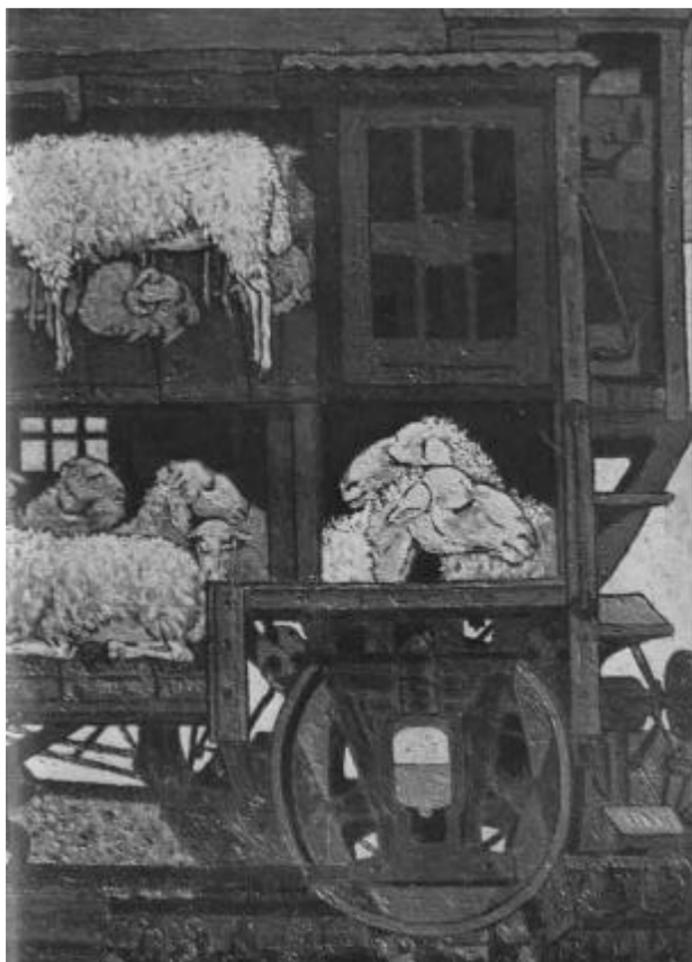


VIII. El gran solitario





IX. Viejo vagón de ganado



X. Nena



*Este decimoséptimo número de los Cuadernos
de Arte del Ateneo de Madrid,
se terminó de imprimir en*

ALTAMIRA

*Bravo Murillo, 31, Madrid,
el día 7 de febrero de
MCMLVII*

FOTOS: BALMES

COLECCION "CUADERNOS DE ARTE"

1. *El niño ciego de Vázquez Díaz*,
por Vicente Aleixandre.
2. *La pintura de Alfonso Ramil*,
por Adriano del Valle.
3. *Luis María Saumells*,
por Vicente Marrero.
4. *La pintura de Ortiz Berrocal*,
por José María Jove.
5. *El escultor José Luis Sánchez*,
por Angel Ferrant.
6. *José María de Labra, pintor*,
por Miguel Fisac.
7. *Vaquero Turcios en sus dibujos*,
por Luis Felipe Vivanco.
8. *Jesús Núñez, aguafortista*,
por Manuel Sánchez Camargo.
9. *Luis García Bustamante*,
por José Hierro.
10. *Osvaldo Guayasamín*,
por José María Moreno Galván.
11. *Antonio Quirós*,
por José de Castro Arines.
12. *El escultor Mustieles*,
por Alejandro Núñez Alonso.
13. *La pintura de Ortega Muñoz*,
por José Camón Aznar
14. *Pablo Serrano, escultor a dos vertiente*,
por Enrique Lafuente Ferrari
15. *Will Faber*,
por Eduardo Werterdahl.
16. *Las arpilleras de Millares*,
por C.L. Popovici
17. *La pintura de Juan Guillermo*
por Rafael Morales



NACE JUAN GUILLERMO en Las Palmas (Gran Canaria el año 1916. Autodidacta. Estudia el Bachiller en el Lycée Michelet (París) desde 1924 a 1935. En el año 1940 se instala en Madrid, donde inicia su carrera pictórica. Contrae matrimonio el año 1953 en Madrid, donde vive actualmente.

En 1934 obtuvo en París el segundo premio de «Crayons Conté». En el 45, Medalla de Mérito del Salón de Otoño (Madrid). En 1952, tercera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes y segundo premio «Arte en el Fútbol». En 1953, segundo premio «Christmas», del Ateneo de Madrid, y en 1955, accésit en el Concurso Nacional de Pintura.

Ha expuesto en Madrid, Barcelona, Bilbao, Las Palmas y Lima (Perú). Ha participado en Exposiciones colectivas en París, Madrid, Barcelona, Bilbao, Bienal de São Paulo, Manila, Chile, Venezuela, Buenos Aires, etc.